

# La rivalidad irano-israelí en Siria: ¿un nuevo factor de desestabilización?

The Irano-Israeli rivalry in Syria: a new factor of instability?

Martín Bettati<sup>1</sup>

## Resumen

La guerra civil siria ha sido un terreno propicio para la intervención de terceros actores, siendo escenario de la competencia tanto entre Estados regionales como extra-regionales, entre ellos Irán, Israel y Rusia. En febrero de 2018, Israel comenzó a atacar las posiciones iraníes en Siria y, en julio, Rusia intentó intervenir para reducir tensiones. A partir del estudio de los hechos acaecidos desde febrero de 2018 a enero 2019, este trabajo tiene por objetivo analizar si la rivalidad irano-israelí en el escenario sirio constituye, o puede constituir en el inmediato plazo, un factor de desestabilización para Siria mediante un efecto de *spill over*. Partiendo del concepto de rivalidad de Goertz y Diehl (2003), el presente artículo se vale de la teoría prospectiva aplicada a las Relaciones Internacionales expuesta por Levy (2003) para entender el accionar de los actores y de la perspectiva de la preponderancia de poder para responder al interrogante central y esbozar los efectos de la rivalidad sobre la estabilidad.

Palabras claves: Irán, Israel, Siria, política internacional, estabilidad

## Abstract

The Syrian civil war has been a fertile land for third parties' interventions; it has been the theatre of competition between both regional and extra-regional States, among them, Iran, Israel and Russia. In February 2018, Israel started attacking Iranian positions in Syria, and in July, Russia tried to intervene to reduce tensions. From the study of the events that took place from February 2018 to January 2019, this article analyses whether the Irano-Israeli rivalry in the Syrian theatre constitutes, or might constitute in the immediate future, a factor of instability for Syria through a spill over

**Recibido: 11 de septiembre de 2019 ~ Aceptado: 15 de diciembre de 2019 ~ Publicado: 20 de diciembre de 2019**

<sup>1</sup> Estudiante de grado, Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR), Rosario, Argentina. Joven Investigador Instituto Rosario de Estudios del Mundo Árabe e Islámico – Grupo de Estudio de Medio Oriente (IREMAI-GEMO), UNR, Rosario, Argentina. Correo electrónico: martinbettati@gmail.com

effect. Taking advantage of Goertz and Diehl (2003)'s concept of rivalry, this article adopts the prospect theory applied to International Relations, as developed by Levy (2003), to understand the behaviour of the actors involved, and the preponderance of power perspective to answer the main question and determine the effects of the rivalry on the stability.

Key words: Iran, Israel, Syria, international politics, stability

## Introducción

La guerra civil siria ha sido un terreno propicio para la intervención de terceros actores, siendo escenario de la competencia tanto entre Estados regionales como extra-regionales. La misma inicia en 2011, y ya en 2012 observamos las primeras intervenciones militares aéreas israelíes en Siria. En ese entonces, tenían como objetivo supuestos depósitos de armas de Hezbollah y cargamentos provenientes de Irán (Kershner y Gordon, 2013). A mediados de 2016, Irán comenzó a instalar bases militares en Siria, algunas de éstas en el sur, cercanas a la frontera con Israel (Humud, Katzman y Zanotti, 2019). Esto generó que, en febrero del 2018, se produzca un giro en las intervenciones israelíes, por cuanto ahora este país comenzó a atacar las posiciones iraníes (BBC, 2018A). En un intento de reducir tensiones, en julio de 2018, Rusia propuso crear un margen de seguridad de 100km de ancho en la frontera entre Siria e Israel (Haaretz, 2018) y, en octubre, envió al gobierno sirio una batería del sistema S-300 de defensa anti-aérea (Reuters, 2018).

Este trabajo tiene por objetivo analizar si la rivalidad irano-israelí en el escenario sirio constituye, o puede constituir en el inmediato plazo, un factor de desestabilización para Siria mediante un efecto de *spill over*. La pregunta deliberadamente deja de lado las consecuencias en otras áreas geográficas. El presente escrito se concentra en el período de febrero de 2018 hasta enero 2019. Sin embargo, entiende el inicio de esta rivalidad en 2012 con los primeros bombardeos israelíes. El recorte temporal responde a la escalada del enfrentamiento a comienzos del 2018, en tanto se estima que la misma podría haber tenido efectos sobre la estabilidad. Se espera que del período estudiado se obtengan algunas conclusiones que ayuden a una lectura de la evolución de la competencia y a entender sus posibles consecuencias sobre la estabilidad de Siria.

Para comprender la dinámica de la rivalidad y sus efectos sobre la estabilidad, en primer lugar, identificamos los intereses que persigue cada parte con respecto al *issue*. En segundo lugar, describimos las capacidades y la voluntad de los actores implicados

para hacer valer sus intereses. Finalmente, analizamos los efectos sobre la estabilidad. En la conclusión apuntamos a la posible evolución inmediata del escenario planteado.

## Breve marco teórico

La rivalidad, siguiendo a Goertz y Diehl (2003), es entendida en este trabajo como una relación hostil en la cual la competencia es conducida militarmente. Dos componentes son centrales de acuerdo a Hensel (1996), el primero es la competencia, entendida como un desacuerdo sobre la división de algún bien y la suposición de que tal competencia no puede concluir en un resultado de suma positiva. Vasquez (1993) agrega que, en las rivalidades, la preocupación es con respecto a ganancias y pérdidas relativas, más que absolutas. El segundo componente es la percepción de la amenaza, en tanto los actores deben creer que su rival amenaza sus intereses de seguridad nacional. Una característica distintiva de las rivalidades es que debe involucrar Estados que puedan realísticamente desafiar la posición de seguridad del otro, es decir, que exista cierto balance. Otra particularidad de la competencia militarizada, es que los participantes consideran probable un conflicto militar entre ellos en algún punto en el futuro y se preparan para ello. Estas rivalidades suelen tener un *issue* o tema alrededor del cual gravitan que constituye el objeto de desacuerdo y, por ende, la base de la relación hostil. El *issue* en cuestión es el territorio en el sur de Siria. La disputa surge del hecho que Irán busca utilizarlo como vía de comunicación entre Irán y el sur del Líbano -o entre Irán como actor y Hezbollah- y para la instalación de bases militares. Israel, en contraposición, busca establecer allí una *buffer zone*. Estos usos son mutuamente excluyentes.

Siguiendo la categorización de Goertz y Diehl (2003), sería posible considerar la rivalidad irano-israelí como una rivalidad de tipo perdurable o duradera, en tanto involucra los mismos Estados, chocando en repetidas confrontaciones militares sobre un período extendido de tiempo.

Por otro lado, para comprender el comportamiento exterior de los Estados, dos cuestiones son fundamentales: capacidades y voluntad. Siendo que el *issue* es de naturaleza estratégico-militar, las capacidades van a ser medidas en base a los recursos militares. Con respecto a la voluntad, el presente trabajo utiliza la teoría prospectiva aplicada a las Relaciones Internacionales, la cual expone, según Levy (2003), que la voluntad es una función de la valoración que las partes hagan respecto a pérdidas y ganancias relativas en base a un punto de referencia y los niveles de riesgo asociado que toleren. Levy (2003) agrega que los actores tienden a sobrevalorar las pérdidas sobre las posibles ganancias con respecto a un punto de referencia. En consecuencia, toleran mayores niveles de riesgo con respecto a posibles pérdidas y menores niveles

de riesgo cuando se trata de ganancias. Cómo los actores definen el punto de referencia puede tener un efecto crítico en las preferencias.

Con respecto al concepto de estabilidad, en este trabajo será entendida como baja o nula probabilidad de conflictos armados (Gilpin, 1998). Por extensión, desestabilización comprende el proceso de aumento de la posibilidad de enfrentamientos militares. El incremento de la posibilidad de enfrentamientos puede darse también entre otros actores, es decir, no necesariamente se restringe, en nuestro caso, a Israel e Irán. Para analizar los efectos de la rivalidad sobre la misma, se adopta una perspectiva de la preponderancia de poder, la cual postula que la concentración de poder es estabilizante (Bettati, 2019A).

## Intereses de cada actor

En esta primera sección identificaremos los intereses que tanto Israel como Irán buscan en el territorio en el sur de Siria. La identificación de los mismos es importante porque a partir de la incompatibilidad de éstos surge la disputa. Con respecto a los intereses de Teherán, haremos una breve mención de los grandes lineamientos estratégicos que guían su accionar para luego centrarnos en los intereses relacionados al *issue*.

### Israel

Los intereses de Tel Aviv son de tipo defensivos, en tanto busca protegerse frente a lo que percibe como una amenaza. Como señala Mearsheimer (1985), Israel, dada la historia del pueblo judío y la del Estado israelí, percibe cada conflicto armado como una lucha por su existencia, por ende, actúa como si estuviera frente a una –actual- guerra total. Junto con la presencia de Hezbollah en el sur del Líbano, ahora Irán completa el cerrojo al norte de Israel mediante el establecimiento de bases militares en Siria. Teniendo en cuenta el escaso territorio de Israel, la posición delantera o de avanzada que adquiere Irán frente a Israel sitúa a Tel Aviv en un equilibrio estratégico sumamente desfavorable. En el caso de una conflagración militar, a Irán le permitiría intercambiar espacio por tiempo en proporción inversa a Israel. Es decir, le permitiría a Irán replegarse hacia el interior del territorio sirio y así poder ganar tiempo para reorganizar sus posiciones defensivas. Sin embargo, Israel se vería privado de esta posibilidad dado que el enfrentamiento militar tendría lugar en sus fronteras y, considerando el escaso territorio que ocupa el Estado israelí, la posibilidad de replegarse y reorganizarse disminuye. La ventaja que obtiene Irán, a saber, la posesión de espacio para replegarse y reorganizarse es proporcional al

espacio que pierde Israel. Este cálculo estratégico no puede dar como resultado una suma positiva.

En consecuencia, Tel Aviv busca, al menos, una franja de territorio que permanezca libre de la presencia iraní o de sus aliados y que le permita a su sistema de defensa aéreo ser más efectivo<sup>2</sup>. De acuerdo a declaraciones oficiales, podríamos resumir los intereses concretos o demandas de Israel en las siguientes. Por un lado, que Irán no tenga ninguna presencia militar en Siria. Por otro lado, que retire los misiles de largo alcance emplazados en Siria, cierre las fábricas de misiles de precisión guiada y desmantele las defensas aéreas que protegen dichos armamentos y establecimientos. Por último, que se cierren los cruces fronterizos entre Siria y el Líbano y entre Siria e Irak (Ahren, 2018).

### **Irán**

Paradójicamente, los intereses de Irán también son defensivos –lo que nos sitúa frente a un dilema de seguridad- por cuanto Irán busca evitar una intervención militar extranjera de Estados Unidos y sus aliados, entre ellos Israel; la estabilización de sus fronteras; resistir las medidas no militares de Estados Unidos –bloqueo económico y aislamiento internacional-; y poseer una doctrina militar basada en la disuasión convencional por castigo y por negación (Bettati, 2019B). De acuerdo a estos elementos, una perspectiva defensiva resulta más oportuna para comprender su accionar exterior.

Teniendo en cuenta los grandes lineamientos estratégicos, podríamos afirmar que en relación al *issue* Irán busca, por un lado, incrementar su profundidad estratégica al mantener posiciones defensivas delanteras, esto implica alejar las fronteras defensivas de sus fronteras nacionales y hacia las de sus adversarios. Por otro lado, persigue asegurar las vías de aprovisionamiento a Hezbollah y, relacionado a este punto, mejorar la posición estratégica de sus aliados Hezbollah y el gobierno sirio. Por último, busca internacionalizar la descentralización de su defensa, estableciendo bases militares con autonomía táctico-operacional y material fuera de su territorio nacional. (Katzman 2019; Uskowi, 2018; Fernández, 2010 y Barzegar, 2010)

## **Capacidades y voluntad de los actores**

---

<sup>2</sup> Diversos análisis señalan la inferioridad de las capacidades convencionales de Irán frente a Israel (Cordesman y Wilner, 2012; Ward, 2009 y Cordesman y Kleiber, 2007), lo cual, a su vez, se ve reflejado en su doctrina de defensa. Esta última, entre otros postulados, busca evitar la confrontación directa y se apoya, en contrapartida, en una guerra asimétrica –brindando asistencia a distintos *proxies*- y en el uso de misiles balísticos (Elias, 2017; McInnis, 2017; Connell, 2010 y Ward, 2005). En consecuencia, la principal amenaza que estimamos que percibe Israel proviene de las capacidades balísticas de Irán y del apoyo a Hezbollah.

Tanto Israel como Irán consideran que tienen el derecho de actuar en territorio sirio. Derecho no debe ser entendido aquí en términos jurídicos, sino como un determinado comportamiento de política exterior reconocido. Este reconocimiento depende, por un lado, de la capacidad y voluntad de los actores de imponerle al resto tal comportamiento; y, en contrapartida, la capacidad y voluntad de estos últimos de resistirlos. Ambos Estados, a su vez, tratan de legitimar sus reclamos. Por una parte, Israel sostiene que tiene el derecho a la auto defensa y que va a intervenir, en este caso en Siria, siempre que se vea amenazado (Bachner, 2019). Por otra parte, Irán basa su derecho, antes que nada, en la invitación del gobierno sirio (Tehran Times, 2019A). En segundo lugar, dada la inversión que llevó adelante para apoyar al gobierno sirio, es de esperar que crea que le es legítimo mantener bases militares en dicho territorio si considera que es de su interés.

Más allá de las justificaciones que revisten un carácter meramente declarativo, dos elementos resultan centrales para comprender su accionar de política exterior: capacidad y voluntad. La capacidad es en función de recursos, y la voluntad en base a preferencias. En esta segunda sección daremos cuenta de estos dos elementos, de los cuales depende que los actores puedan hacer valer sus intereses.

## Capacidades

155

En relación a este aspecto resulta fundamental responder a la siguiente pregunta, ¿tienen Israel e Irán el poder para ejercer sus derechos? La respuesta es negativa para ambos. En el caso israelí, depende de que Rusia no extienda la cobertura de su defensa anti-aérea. Los sistemas de defensa aéreos S-300 y S-400 son suficientes para restringir el margen de maniobra en el espacio aéreo sirio, lo suficiente como para que Israel se vea privado de actuar y pierda su superioridad aérea (Missile Defense Project, 2018). Esta situación se hizo evidente luego de que el gobierno sirio derribara un caza-bombardero israelí en febrero de 2018 utilizando el sistema S-300 provisto por Rusia (BBC, 2018B).

Por otro lado, si lleva adelante una ofensiva de mayor escala, puede degenerar en un espiral de violencia con represalias iraníes. Dichas acciones pueden desembocar en un enfrentamiento directo de gran escala entre ambos actores y posiblemente terceros. Actualmente, Israel no tiene la capacidad suficiente para retener una contraofensiva iraní sin sufrir daños que considera inaceptables (Abrams, 2017). Esta situación deriva, principalmente, de la amenaza que representan para Israel las capacidades balísticas iraníes (Cordesman y Toukan, 2014; Cordesman y Toukan, 2012; Garwin y Lam, 2008 y Chubin, 2001)

En el caso iraní, éste no tiene la capacidad de dar protección a sus posiciones en Siria. Dada la debilidad estructural de su Fuerza Aérea y de sus defensas aéreas es vulnerable

a la Fuerza Aérea Israelí (Cordesman y Wilner, 2012). Esta debilidad es relativamente reducida con el aprovisionamiento de sistemas SAM (misiles tierra-aire, por sus siglas en inglés) de Moscú a Damasco. A su vez, tampoco puede establecer las bases libremente, ya que disputa con Rusia el favor del gobierno sirio. En conclusión, Irán depende parcialmente de Rusia.

Entonces, ¿cuál es el factor clave? Aquí el rol de Rusia emerge como un condicionante muy importante. Rusia considera que es su interés la estabilidad de Siria<sup>3</sup> y surge como el actor central para contener el comportamiento exterior de Israel e Irán y, por ende, esta rivalidad potencialmente desestabilizante. La razón la encontramos en que es el actor más fuerte en Siria. Además, es el único que tiene relativamente buenas relaciones con todos los actores involucrados y capacidad para influir sobre las mismas sin utilizar métodos que conduzcan a una mayor inestabilidad, como ser, medidas militares o de presión económica. En este punto, goza de mayor poder que Estados Unidos, ya que éste sí necesitaría de medidas militares o de presión económica para influenciar o restringir el accionar externo de Irán dada la negativa de Teherán a dialogar o negociar con Washington bajo el régimen de sanciones (Tehran Times, 2019B) e, incluso en este caso, no es seguro que lo logre, pero sí conduciría a mayor inestabilidad. Los costos y riesgos en los que tiene que incurrir Estados Unidos para influenciar el comportamiento de los dos actores centrales - Israel e Irán- fueron mayores a los de Rusia, y suficientes como para disuadir, a la actual administración y a la pasada, de intervenir.

## Voluntad

En el escenario analizado, vemos que Irán se encuentra frente a la posibilidad de obtener una ganancia en términos estratégico-militares. Es importante recordar que Irán interviene inicialmente para, en primer lugar, mantener a Bashar al-Assad<sup>4</sup> o al Assadismo -entendido como *deep State*- en el poder (Milani, 2016) y evitar los efectos *spill over* sobre Irak. Por consiguiente, su objetivo era el mantenimiento del *statu quo*, es decir, evitar pérdidas, no lograr ganancias. Si situamos al punto de referencia en el

---

<sup>3</sup> La alianza entre Rusia y Siria lleva ya varias décadas y Damasco es el principal aliado de Moscú en la región (Stepanova, 2016). La importancia que reviste Siria para Rusia se centra en el área estratégico-militar y corresponde a la presencia de la base naval rusa en Tartus y la base aérea en Latakia.

<sup>4</sup> El acercamiento entre Irán y Siria se produce luego de la Revolución Islámica producto de su mutua enemistad hacia el régimen Ba'athista de Saddam Hussein, sumado al hecho de que ambos profesan el chiismo -aunque en vertientes diferentes-. Irán considera a Siria como una pieza clave en la llamada media luna chiita o Eje de Resistencia ya que le permite tener acceso directo a Hezbollah y al Mediterráneo, así como contribuir a la estabilidad de Irak. Además, ante un conflicto armado con Israel, Siria podría abrir un frente en la frontera norte con éste. (Bettati, 2019B)

inicio de la guerra civil, podemos considerar al establecimiento de bases militares como una ganancia.

Esas ganancias son a expensas de Israel quien, en contrapartida, se percibe en la parte perdedora. En esta lógica de juego de suma cero, Israel busca la vuelta al *statu quo ex ante* mientras que Irán persigue la consolidación del nuevo *statu quo*. De acuerdo a la perspectiva adoptada, Israel estaría dispuesto a aceptar mayores niveles de riesgo que Irán.

La asimetría actual en la tolerancia de riesgos la observamos en el hecho de que Israel lleva adelante constantes ataques aéreos sobre las posiciones iraníes, mientras que este último no conduce represalias semejantes.

Ahora bien, el tercer actor al que prestamos atención, Rusia, se enfrenta, al igual que Israel, frente a la perspectiva de pérdidas relacionadas al debilitamiento del gobierno central sirio y, en consecuencia, de su posición en el territorio sirio. Esta situación deriva del hecho de que la relación de Rusia es con el gobierno de Bashar al-Assad y Moscú depende de que Damasco mantenga el control y la soberanía sobre el territorio sirio para poder disfrutar de libertad de movimiento en el terreno, así como para mantener sus bases militares allí emplazadas. Por consiguiente, Rusia sería más propicia a aceptar mayores riesgos para evitar que la rivalidad conduzca a pérdidas por su parte.

## Consecuencias sobre la estabilidad de Siria

En esta última sección analizaremos qué efectos tiene esta relación hostil sobre la estabilidad siria teniendo en cuenta los elementos anteriormente expuestos.

Como observamos arriba, Rusia desea que la rivalidad no tenga efectos *spill over* en el territorio sirio. Para conseguirlo, intenta evitar una escalada que, por involucrar posiciones del gobierno sirio o mismo de Rusia, los debilite o genere un problema en el frente sur que le obligue a distraer tropas de la región de Idlib, último bastión de las fuerzas rebeldes (France24, 2019). A su vez, un recrudecimiento de los enfrentamientos podría empujar a Estados Unidos a intervenir desde su base en al-Tanf.

Mientras los ataques se realicen sobre objetivos iraníes y no generen una respuesta iraní contundente, que pueda llevar a un conflicto armado de mediana o gran escala, hay mayores probabilidades de que los rusos se abstengan de actuar. Dentro de ese margen de conflicto acordado, parecería que Rusia considera que sus intereses no se ven vulnerados ya que se abstuvo de intervenir<sup>5</sup>. Dentro de esos intereses

---

<sup>5</sup> Rusia recién intervino cuando elementos sirios y rusos fueron comprometidos. La propuesta del margen de 100km fue realizada luego de que Israel bombardeara posiciones militares del gobierno sirio que creía eran utilizadas por Irán (Khoury, 2018). Por su parte, el aprovisionamiento del sistema S-300 en octubre se dio

encontramos la estabilidad de Siria, por lo que inferimos que, de mantenerse el conflicto dentro de esos límites, no será otro factor desestabilizante.

El suministro del sistema de defensa anti-aéreo S-300 en octubre de 2018 al gobierno sirio y el proyecto de crear un margen de 100km en territorio sirio entre la frontera de Israel y Siria, donde Irán –o sus aliados extranjeros, es decir, Hezbollah- no podría mantener una presencia militar, muestra los intentos de Rusia por mediar y limitar el accionar de ambos.

Para que esta situación se vuelva desestabilizadora sería necesario, entre otros: que la presión rusa hacia Israel e Irán disminuya; que ingrese Estados Unidos con la suficiente fuerza como para modificar el balance en el terreno; o, que las preferencias de Israel y/o Irán cambien y presionen a su adversario. Sin embargo, vemos a estos posibles escenarios con una menor probabilidad de realización.

En el primer caso, no percibimos razón alguna que lleve a ese postulado, la posición rusa está cada vez más consolidada y se vuelve menos costoso mantenerla.

En el segundo caso, observamos que la Administración Trump anunció en diciembre de 2018 que retiraría sus tropas de Siria<sup>6</sup>. A su vez, la política de delegar el mantenimiento del orden en sus aliados locales, con centro en el Reino de Arabia Saudita (RAS), no parece mostrar muchos frutos. La apodada OTAN árabe no se concretó y Egipto no mostró intenciones de participar (Haaretz, 2019); además, la campaña de RAS y Emiratos Árabes Unidos (EAU), entre otros, en Yemen no tuvo los resultados esperados (Carey, 2019), por lo que es difícil que esos dos países deseen inmiscuirse militarmente en los asuntos sirios.

Por último, la situación pareciera mantenerse invariable en el último curso de tiempo. Con respecto a Israel, el apoyo decidido de Estados Unidos muestra sus límites con la ya mencionada decisión de Trump de retirar las tropas de Siria. A su vez, Tel Aviv mantiene enfrentamientos con Hamas y Jihad Islámica y, siempre debe considerar que una escalada del conflicto puede traer al escenario a Hezbollah. Sin embargo, la posición israelí es más sólida y eso se evidencia en que sigue atacando posiciones en Siria y no ha habido represalias iraníes. Este último, por su parte, luego de la reimposición de sanciones<sup>7</sup>, enfrentó un contexto externo que le es cada vez más adverso y, a medida que las sanciones se reimpongan en su totalidad, es de esperar

---

luego de que, en una operación militar aérea israelí sobre suelo sirio, un avión militar ruso fuera erróneamente derribado por las defensas aéreas sirias. Rusia acusó a Israel de haber utilizado al avión ruso de escudo (Aljazeera, 2018).

<sup>6</sup> Trump, quien anunció la medida a través Twitter, lo justificó aduciendo que Estado Islámico había sido derrotado por lo que no habría más razón para Estados Unidos de mantener sus fuerzas en Siria. Además, esta medida vino a cumplir con su promesa de terminar la participación de Estados Unidos en lo que llamó las guerras interminables (Landler, Cooper y Schmitt, 2018).

<sup>7</sup> La Administración Trump reimpuso las sanciones económicas contra Irán en noviembre de 2018 luego de retirarse del Plan Integral de Acción Conjunta en mayo de 2018.

que esa adversidad aumente. Teherán buscó poder mantener los beneficios del Acuerdo Nuclear con Europa por lo que se verá desincentivado de iniciar acciones que puedan ser condenadas por Reino Unido, Francia o Alemania. Considerando estos elementos, no creemos que tenga los recursos para llevar adelante una expansión significativa y, además, ya logró un cierto posicionamiento que satisface sus intereses (Tabrizi y Pantucci, 2016). Es de notar que el mantenimiento de Bashar al-Assad en el poder se logró -lo cual constituía su objetivo inicial- y, además, Teherán logró incrementar su presencia en Siria mediante el establecimiento de bases militares; por ende, se lo podría considerar relativamente satisfecho.

## Conclusiones

A los fines de este artículo, nos hemos centrado en los actores que mayor relevancia tienen respecto al objeto de estudio en base al criterio definido *supra* de capacidades y preferencias. El rol del gobierno sirio no fue aquí analizado ya que consideramos que en el período estudiado no tiene un accionar crítico. Si bien sus preferencias lo empujan a actuar, sus capacidades no lo acompañan. Naturalmente, es el primer interesado en la estabilidad del territorio sobre el cual pretende ejercer su soberanía. Sin embargo, su capacidad de restringir el accionar exterior de Israel, Irán y Rusia es muy limitado. Esto lo evidenciamos en que Israel lleva ya siete años bombardeando Siria; con respecto a Irán, Bashar al-Assad depende del apoyo que éste le brinde para mantener el control sobre su territorio y, en referencia a Rusia, Damasco depende del material militar que aquél le suministre para defenderse. En el tiempo que cubre el estudio, en Siria, *rex non est imperator in regno suo*, o al menos no en su totalidad. Es esperable que la posición de Irán se vuelva cada vez más rígida a medida que cambie su punto de referencia al nuevo *statu quo*. En este escenario, las bases militares no constituyen una ganancia por lo que dejar de poseerlas representa una pérdida neta. Esto llevaría a que ambas partes se consideren perdedoras, lo que conduciría a una sobrevaluación de sus pérdidas relativas y a una mayor aceptación de riesgo. Este posible escenario podría generar mayor inestabilidad. Sin embargo, desde la perspectiva de la preponderancia de poder podemos concluir que, mientras Rusia sea el más fuerte en Siria, el control de la rivalidad es factible y, por ende, ésta no devendría, en el corto plazo, en un factor de desestabilización. Por el contrario, el estrecho margen esbozado por Rusia podría llevar a Irán e Israel a trasladar su rivalidad a otros territorios aledaños, como ser el sur del Líbano o Irak.

## Referencias bibliográficas

Abrams, E. (2017). The Next Israel-Hezbollah Conflict. *Council on Foreign Relations*. Recuperado de <https://www.cfr.org/blog/next-israel-hezbollah-conflict>.

Ahren, R. (2018). Israel rejects Russian offer to keep Iran 100 km from Syrian border. *The Times of Israel*. Recuperado de <https://www.timesofisrael.com/israel-rejects-russian-offer-to-keep-iran-100-km-from-israels-border/>.

Aljazeera. (2018). Russia: Syrian missiles shot down Russian aircraft in crossfire. *Aljazeera*. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/news/2018/09/russia-military-jet-vanishes-radar-syria-14-aboard-180918045210361.html>

Bachner, M. (2019). Israel will defend itself 'by any means,' PM says amid fears of border skirmish. *The Times of Israel*. Recuperado de <https://www.timesofisrael.com/israel-will-defend-itself-by-any-means-necessary-pm-says-amid-iran-tensions/>.

Barzegar, K. (2010). Iran's Foreign Policy Strategy after Saddam. *The Washington Quarterly*, 33 (1), 173-189.

BBC. (2018A). Israeli air strikes against Syria 'biggest since 1982'. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-43019682>.

BBC. (2018B). Syria shoots down Israeli warplane as conflict escalates. *BBC*. Recuperado de <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-43014081>.

Bettati, M. (2019A). Percepciones de la amenaza iraní en la primera década y media del siglo XXI. *Otro Sur*, 7 (7), 5-15.

Bettati, M. (2019B). La falacia de la amenaza iraní. Beau Bassin, Mauricio: Editorial Académica Española.

Carey, G. (2019). Yemen's Fault Lines. *The Washington Post*. Recuperado de [https://www.washingtonpost.com/business/energy/yemens-fault-lines/2019/09/30/52436578-e3cc-11e9-b0a6-3d03721b85ef\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/business/energy/yemens-fault-lines/2019/09/30/52436578-e3cc-11e9-b0a6-3d03721b85ef_story.html).

Chubin, S. (2001) Iran's missile programme. *The Adelphi Papers*, 41 (342), 53-70.

Connell, M. (2010). Iran's Military Doctrine. *United States Institute for Peace*. Recuperado de <https://iranprimer.usip.org/resource/irans-military-doctrine>.

Cordesman, A. H. y Toukan, A. (2014). Iran's Nuclear Missile Delivery Capability. *Burke Chair in Strategy*, Center for Strategic and International Studies.

Cordesman, A. H. y Toukan, A. (2012). Analyzing the Impact of Preventive Strikes Against Iran's Nuclear Facilities. *Burke Chair in Strategy*, Center for Strategic and International Studies.

Cordesman, A. H. y Wilner, A. (2012). Iran and the Gulf military balance. *Burke Chair in Strategy*, Center for Strategic and International Studies.

Cordesman, A. H. y Kleiber, M. (2007) *Iran's Military Forces and Warfighting Capabilities*. Westport, Estados Unidos: Greenwood Publishing Group.

Elias, F. (2017). Iranian Military Doctrine. *The Washington Institute*. Recuperado de <https://www.washingtoninstitute.org/fikraforum/view/iranian-military-doctrine>.

Fernández, H. A. (2010). La política regional de Irán: entre las aspiraciones hegemónica, la ideología y el pragmatismo. En Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. (2010). *Irán como pivote geopolítico*. Ministerio de Defensa.

France24. (2019). Idlib front is main battle to end Syria war: Assad. *France24*. Recuperado de <https://www.france24.com/en/20191022-idlib-front-is-main-battle-to-end-syria-war-assad>.

Garwin, R. L. y Lam, I. (2008). Evaluating Iran's missile threat. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 64 (2), 40-43.

Gilpin, R. (1998). The Theory of Hegemonic War. En Rotberg, R. I. y Rabb, T. K. (Ed.), *The Origin and Prevention of Major Wars* (pp. 15-39). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Goertz, G. y Diehl, P. (2003). (Enduring) Rivalries. En Midlarsky, M. (Ed.), *Handbook of War Studies II* (pp. 222-271). Michigan, Estados Unidos: The University of Michigan Press.

Haaretz. (2019). Egypt Pulls Out of U.S. Effort to Forge anti-Iran 'Arab NATO'. *Haaretz*. Recuperado de <https://www.haaretz.com/middle-east-news/egypt-pulls-out-of-u-s-effort-to-forge-anti-iran-arab-nato-1.7110258>.

Haaretz. (2018). Russia Offers 62-mile Buffer Between Iranian Forces and Israel-Syria Border, Senior Official Says. *Haaretz*. Recuperado de <https://www.haaretz.com/israel-news/netanyahu-to-meet-visiting-russian-fm-discuss-syria-and-iran-1.6310869>.

Hensel, P. (1996). *The Evolution of Interstate Rivalry*, citado en Goertz, G. y Diehl, P. (2003). (Enduring) Rivalries. En Midlarsky, M. (Ed.), *Handbook of War Studies II* (pp. 222-271). Michigan, Estados Unidos: The University of Michigan Press.

Humud, C. E., Katzman, K. y Zanotti, J. (2019). *Iran and Israel: Tension Over Syria*. Congressional Research Service.

Katzman, K. (2019). *Iran's Foreign and Defense Policies*. Congressional Research Service.

Kershner, I. y Gordon, M. R. (2013). Israeli Airstrike in Syria Targets Arms Convoy, U.S. Says. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2013/01/31/world/middleeast/syria-says-it-was-hit-by-strikes-from-israeli-planes.html>.

Khoury, J. (2018). Israel Reportedly Strikes Syrian Military Site in Western Syria. *Haaretz*. Recuperado de <https://www.haaretz.com/israel-news/israeli-fighter-jets-reportedly-strike-targets-in-western-syria-1.6295318>

Landler, M., Cooper, H. y Schmitt, E. (2018). Trump to Withdraw U.S. Forces From Syria, Declaring 'We Have Won Against ISIS'. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2018/12/19/us/politics/trump-syria-turkey-troop-withdrawal.html>.

Levy, J. (2003). Loss Aversion, Framing Effects, and International Conflict: Perspectives from Prospect Theory. En Midlarsky, M. (Ed.), *Handbook of War Studies II* (pp. 193-221). Michigan, Estados Unidos: The University of Michigan Press.

Mearsheimer, J. (1985). *Conventional Deterrence*. Ithaca, Estados Unidos: Cornell University Press.

McInnis, M. (2017). *The Future of Iran's Security Policy*. Washington, Estados Unidos: American Enterprise Institute.

Milani, M. (2016). Iran and Russia's Uncomfortable Alliance. Their Cooperation In Syria In Context. *Foreign Affairs*. Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/articles/iran/2016-08-31/iran-and-russias-uncomfortable-alliance>

Missile Defense Project. (2018). Russian Air and Missile Defense. *Missile Threat*, Center for Strategic and International Studies. Recuperado de <https://missilethreat.csis.org/system/russian-air-defense/>.

Reuters. (2018). Russia completes delivery of S-300 system to Syria. *Reuters*. Recuperado de <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-russia-s300/russia-completes-delivery-of-s-300-system-to-syria-idUSKCN1MC2FT>.

Stepanova, E. (2016). Russia in the Middle East: Back to a “Grand Strategy” – or Enforcing Multilateralism? *Politique Étrangère*, 81 (2).

Tabrizi, A. B. y Pantucci, R. (2016). Understanding Iran’s Role in the Syrian Conflict. *Royal United Services Institute for Defence and Security Studies*.

Tehran Times. (2019A). Iran staying in Syria upon Damascus request, Zarif says. *Tehran Times*. Recuperado de <https://www.tehrantimes.com/news/441549/Iran-staying-in-Syria-upon-Damascus-request-Zarif-says>.

Tehran Times. (2019B). Rouhani: ‘Our response to negotiation under sanctions is negative’. *Tehran Times*. Recuperado de <https://www.tehrantimes.com/news/440527/Rouhani-Our-response-to-negotiation-under-sanctions-is-negative>.

Uskowi, N. (2018). The Evolving Iranian Strategy in Syria: A Looming Conflict with Israel. *Scowcroft Center for Strategy and Security*, Atlantic Council.

Vasquez, J. (1993). *The War Puzzle*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.

Ward, S. (2009). *Immortal. A Military History of Iran and Its Armed Forces*. Washington, Estados Unidos: Georgetown University Press.

Ward, S. (2005). The Continuing Evolution of Iran’s Military Doctrine. *Middle East Journal*, 59 (4).